

CRONICA GENERAL DE LA GUERRA EUROPEA

La lucha en todos los frentes

ECOS DE UN COMBATE NAVAL

CRUCERO ALEMAN AVERIADO

LAS OPERACIONES EN LOS DARDANELOS

Contraataques austriacos rechazados en el Isonzo

EFICAZ ACCION DE UN SUBMARINO RUSO

LA LUCHA EN EL FRENTE ORIENTAL

ATAQUES ALEMANES RECHAZADOS EN SHANLI Y RACION

Paralización de la ofensiva alemana en varios puntos

PETROGRADO, 4 (2 p. m.). — El estado mayor ha dado a la publicidad los siguientes comunicados oficiales:

"Paralizando varios ataques después de haber sufrido numerosas bajas en el campo en el sector de Shanli y Racion, el ejército alemán emprendió varios ataques que fueron rechazados, después de cuantiosas pérdidas de considerable importancia."

En el frente de Sokal y Herson, rechazamos al enemigo después de cuantiosas pérdidas de considerable importancia."

Tomamos en esta acción alrededor de 800 prisioneros y varias ametralladoras."

En la región del Dniester la ofensiva alemana ha quedado paralizada."

LA LUCHA EN EL FRENTE ITALIANO

Intensidad del bombardeo de Malborghetto

ROMA, 4 (2 p. m.). — El estado mayor ha dado a la publicidad el siguiente comunicado oficial:

"La ofensiva en casi todo el frente continúa ininterrumpida."

Nuestros tropas, en todas las posiciones tomadas diligentemente, repelen todos los ataques efectuados por el enemigo, para reconquistar las posiciones."

En la región de Malborghetto y Prodi, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

En la región de Montebelluna, nuestra artillería intensifica su fuego, causando destrucción de gran consideración en las posiciones ocupadas por el enemigo."

Los submarinos alemanes atacaron nuestra flota pero fueron rechazados.

Los daños sufridos por nuestros cruceros fueron insignificantes.

LAS ACCIONES

EN LOS DARDANELOS

Nuevos progresos de las fuerzas expedicionarias. — Toma de varias trincheras.

LONDRES, 4 (130 p. m.). — El ministro de guerra recibió del general Haig, comandante en jefe de las fuerzas expedicionarias, el siguiente despacho oficial:

"El enemigo emprendió ayer varios ataques en los distritos de Aclah y Kilishah, que fueron rechazados después de haber explotado dos minas en nuestro centro, seguidas de un fuerte fuego de fusilería y ametralladoras."

El ataque fue llevado a la bayoneta, el cual rechazamos, infligiendo al enemigo pérdidas de considerable importancia."

Nuestra artillería mantuvo un nutrido fuego que causó estragos en las filas enemigas."

Después nuestra infantería atacó al enemigo obligándolo a retirarse de las líneas de trincheras frente a la izquierda de la línea central y más tarde las del sur quedando así completada la conquista de toda la línea enemiga."

Las pérdidas causadas por nuestras tropas fueron considerables."

Instantáneamente ocupadas las trincheras, nos consolidamos en ellas."

EN EL SUDESTE AFRICANO

Ocupación DE OTAVI

LONDRES, 4 (2 p. m.). — El almirante recibió un comunicado oficial, el cual dice que los fuerzas comandadas por el general Botha, después de un reciente combate, ocuparon la ciudad de Otavi."

Las pérdidas causadas al enemigo fueron considerables y el número de prisioneros ascendió a 400 soldados y 4 oficiales."

LAS OPERACIONES EN FRANCIA

ATAQUES ALEMANES RECHAZADOS EN METZELAR

Acción de los aviadores franceses

PARIS, 4 (2 p. m.). — Los informes oficiales dados a la publicidad, dicen lo siguiente:

"En la región del Argona sigue luchándose con igual encarnizada ferocidad. Los ataques a nuestras posiciones continuaron sucediéndose, interponiéndose siendo rechazados por nuestra infantería y artillería, que mantienen en vigor la lucha."

En la región de Metzeler el enemigo emprendió varios ataques a nuestras posiciones, los que fueron rechazados, después de cuantiosas pérdidas de considerable importancia."

En las demás frentes la lucha entre la artillería continúa con igual intensidad."

El fuego del enemigo en la región de Metzeler, dice el comunicado, ha sido dominado por la influencia alemana."

En la industria, y hacia el sur, en la escuela, en el ejército y en el pueblo."

El general Skobelev, el héroe de Elia, en un discurso que pronunció en París a fines de 1912, predijo que en un día más o menos llegaría a destruir Rusia para liberarse del yugo alemán."

"Rusia — decía — no estamos en paz, no nos dejemos engañar por su política, pero sí somos víctimas de sus intrigas y de sus maquinaciones."

Detenidos de tal suerte dominados y paralizados por sus influencias inmorales, nosotros, que si no nos liberamos pronto de ellos, no podremos haber de otro modo sino desvanecimiento y ruina."

Este extranjero, este intruso, este enemigo tan odiado, tan odiado por los rusos que por los alemanes... Yo quiero nombrarlo."

Es el autor del "Drang nach Osten", vosotros lo conocéis: es el alemán."

Arras provocó varios incendios que fueron inmediatamente sofocados.

Ayer fue un día de extraordinaria actividad por parte de los alemanes."

Nuestros pilotos bombardearon con éxito las estaciones ferroviarias de Châlons, Arras y Launoy, causando en todas ellas perjuicios de considerable importancia."

Como también en varias baterías alemanas emplazadas en Sisy y Beaumont."

Todos los pilotos regresaron indemnes."

LA PRENSA GRIEGA

Los periódicos alemanes y su órgano de publicidad "Der Angriff" de Atenas — esfuerzándose en sugerir al pueblo heleno que sus opiniones y sentimientos continúan a modificarse; que la opinión pública no se dirige más en esta línea, hacia la triple entente en favor de las nacionalidades."

En sus famosos periódicos teutones, se han ocupado sobre un punto, han creído que las manifestaciones del pueblo heleno estaban inspiradas solamente en el sentimentalismo."

Pero el pueblo griego no está inspirado sólo por sus sentimientos de profunda gratitud hacia los aliados que suscribieron y firmaron el protocolo creando el reino helenico."

No es sólo por el hecho oficial o internacional comprado de que la lucha de la triple entente tiene por objeto confirmar los derechos de las nacionalidades cuya existencia amenaza la preponderancia del germanismo, como éste lo declara francamente por medio de sus escritores, sus militantes y sus estadistas."

Grecia no sólo es la tierra de los grandes ideales, sino que conoce también la política práctica."

El helenismo tiene plena conciencia de su deber que es el de salvar a la victoria se inclinara del lado del germanismo."

Lo que pensaba Skobelev del peligro alemán.

Puesto de observación en un árbol en medio de las trincheras

"Toda la historia de los tres últimos siglos — dice "El Secolo" — aparece dominada por la influencia alemana."

Esta monopolización la tierra, el comercio, la industria, y hacia el sur, en la escuela, en el ejército y en el pueblo."

El general Skobelev, el héroe de Elia, en un discurso que pronunció en París a fines de 1912, predijo que en un día más o menos llegaría a destruir Rusia para liberarse del yugo alemán."

"Rusia — decía — no estamos en paz, no nos dejemos engañar por su política, pero sí somos víctimas de sus intrigas y de sus maquinaciones."

Detenidos de tal suerte dominados y paralizados por sus influencias inmorales, nosotros, que si no nos liberamos pronto de ellos, no podremos haber de otro modo sino desvanecimiento y ruina."

Este extranjero, este intruso, este enemigo tan odiado, tan odiado por los rusos que por los alemanes... Yo quiero nombrarlo."

Es el autor del "Drang nach Osten", vosotros lo conocéis: es el alemán."

* CHOCOLATE *

CON LECHE

"AGUIA"

EL GRAN BOMBON NACIONAL

PIDALO EN TODAS PARTES

Le decimos a Alemania la verdad que se merece

(Continuación)

"La verdad es tan mala que a veces se la llama mentira."

"La verdad es tan mala que a veces se la llama mentira."

"La verdad es tan mala que a veces se la llama mentira."

"La verdad es tan mala que a veces se la llama mentira."

"La verdad es tan mala que a veces se la llama mentira."

"La verdad es tan mala que a veces se la llama mentira."

"La verdad es tan mala que a veces se la llama mentira."

"La verdad es tan mala que a veces se la llama mentira."

con esos pronombres hemos tratado a los patriotas alemanes de Schopenhauer, hoy nos complacemos en transcribir por separado."

Arturo Schopenhauer, nació en Danzig, ciudad de Prusia, a la embocadura del Vístula, en el año 1788; pero su residencia la pasó desde muy temprano en la ciudad de Frankfurt."

Toda su vida llevó el nombre de filósofo de "Danzig".

Fue uno de los más grandes filósofos de Alemania, y se consideró a Justo título, como el fundador de la escuela pesimista de nuestros días. Su desprecio por el país de su nacimiento, desprecio de que participó Nietzsche y Heine, es famoso y por aquí la excomunicación que pesa aún sobre su memoria. Murió a los 12 años de edad, el año 1860."

III

Del opúsculo "Carácter de diferentes pueblos" hemos extractado estas pocas líneas, y del libro "El amor, las mujeres y la muerte", como muchos consignamos equivocadamente, tomamos la forma de la edición que ha alcanzado esta oportunidad el volumen total, por el opúsculo en que se perfecciona en el sentido del volumen, a decir, a "El amor, las mujeres y la muerte", y a las tres partes más en que está dividido el volumen de "El amor, las mujeres y la muerte", a la edición de "P. Semper y compañía", y se divide en ocho partes, a saber:

I. El amor, las mujeres y la muerte. II. El amor, las mujeres y la muerte. III. El amor, las mujeres y la muerte. IV. El amor, las mujeres y la muerte. V. El amor, las mujeres y la muerte. VI. El amor, las mujeres y la muerte. VII. El amor, las mujeres y la muerte. VIII. El amor, las mujeres y la muerte. IX. El amor, las mujeres y la muerte. X. El amor, las mujeres y la muerte. XI. El amor, las mujeres y la muerte. XII. El amor, las mujeres y la muerte. XIII. El amor, las mujeres y la muerte. XIV. El amor, las mujeres y la muerte. XV. El amor, las mujeres y la muerte. XVI. El amor, las mujeres y la muerte. XVII. El amor, las mujeres y la muerte. XVIII. El amor, las mujeres y la muerte. XIX. El amor, las mujeres y la muerte. XX. El amor, las mujeres y la muerte. XXI. El amor, las mujeres y la muerte. XXII. El amor, las mujeres y la muerte. XXIII. El amor, las mujeres y la muerte. XXIV. El amor, las mujeres y la muerte. XXV. El amor, las mujeres y la muerte. XXVI. El amor, las mujeres y la muerte. XXVII. El amor, las mujeres y la muerte. XXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. XXIX. El amor, las mujeres y la muerte. XXX. El amor, las mujeres y la muerte. XXXI. El amor, las mujeres y la muerte. XXXII. El amor, las mujeres y la muerte. XXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. XXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. XXXV. El amor, las mujeres y la muerte. XXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. XXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. XXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. XXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. XL. El amor, las mujeres y la muerte. XLI. El amor, las mujeres y la muerte. XLII. El amor, las mujeres y la muerte. XLIII. El amor, las mujeres y la muerte. XLIV. El amor, las mujeres y la muerte. XLV. El amor, las mujeres y la muerte. XLVI. El amor, las mujeres y la muerte. XLVII. El amor, las mujeres y la muerte. XLVIII. El amor, las mujeres y la muerte. XLIX. El amor, las mujeres y la muerte. L. El amor, las mujeres y la muerte. LI. El amor, las mujeres y la muerte. LII. El amor, las mujeres y la muerte. LIII. El amor, las mujeres y la muerte. LIV. El amor, las mujeres y la muerte. LV. El amor, las mujeres y la muerte. LVI. El amor, las mujeres y la muerte. LVII. El amor, las mujeres y la muerte. LVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LIX. El amor, las mujeres y la muerte. LX. El amor, las mujeres y la muerte. LXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXX. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXXI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXIV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXV. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVI. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVII. El amor, las mujeres y la muerte. LXXXXXXXVIII. El amor,

El Artículo de Hoy

UN VOLUMEN DE VERDAD

Disponíamos a escribir acerca del libro de don Arturo Capdevilla cuando leí el artículo que al mismo dedica Leopoldo Lugones. Iba a escribir mi propio recordando que, como dice nuestro irreprochable Homero, muchos pueden hablar tan sabiamente como Ulises, pero ninguna palabra goza de tanta autoridad entre los aqueos como la del propio de Patos. Además, nada más elocuente que verse precedido por la emprendida actividad de un aludido cicerone en el descubrimiento del ración fresco y bello, silenciosa y amable que se creyera reservada a nuestro exclusivo uso como una lujosa confidencia de la belleza a un fiel amante.

El poema de "Naufragio" no descubre la presencia de un poeta, porque los libros anteriores nos habían hecho conocer al señor Capdevilla como un delicado y fervoroso tesoro de poesía. En cambio, este volumen corrobora esas ideas ya enunciadas y acusa en su autor significativos progresos estilísticos. Posee el señor Capdevilla una técnica irreprochable, sencilla, flexible y firme que confiere con vigor y elegancia afortunadas ideas estéticas y apasionadas y hermosos versos fórmulas sentimentales finamente recogidas. Porque este poeta, clasificado alguna vez de metafísico y, en realidad, un sentimental empujado, en la noble excepción del sentido de todas esas cosas vivas e intensas que pasan rápidamente por el espíritu como un secreto manual bajo la aspersa de la roca. Indudablemente, y más en libros anteriores que en éste, una evidente predilección lleva a veces al señor Capdevilla, no hacia la didáctica poética, sino a la verdad rizada de ciertas ocurrencias filosóficas que le superan con frecuencia los acontecimientos y las cosas. Pero, siempre, invariablemente, alcanza una más alta expresión poética cuando traduce tales situaciones sentimentales. Es un poeta melancólico, aunque su humana

melancolía está tan distanciada del romanticismo atonalmente de René como de estas supuestas tristezas filosóficas que suelen contrastar en ligeros secretos jocosos petateados desalentados por un fracaso en su incógnita carrera de la vida. Cierzo que en esto de las tristezas poéticas, como en la inspiración lunar, puede haber más de crítica retórica que de real sensibilidad. Sabido es que las posiciones melancólicas o desalentadas son para los poetas jóvenes, como los vicios para los hombres, según dice de la Robbeolausti, mecenares apostados en los caminos, en los que invariablemente pueblan los viajeros para descansar, lo que no quiere decir, como la tristiza ha de ser para todos, como para monjes Homak, el efecto de una causa fisiológica. Un hombre corporalmente alegre, puede ser espiritualmente melancólico y aun deberlo si es un contemplativo superior, para cuyo inactivo anhelo de perfección el espectáculo de la vida no puede infundir nada más que reflexiones llenas de un pesimismo que el temperamento inspira y suaviza, modifica y expresa mediante fórmulas diversas.

Corre por el libro del señor Capdevilla, la serena y tolerante o amarga apreciación de las cosas, separándose como un silencio ruidal por todo el volumen. Con frecuencia, es amargura se hace ligeramente agresiva, se erra de acalorados asentamientos irónicos que dejan el sabor —quién sabe por qué— guardado en aquel viejo Déquar, para quien el momentáneo olvido es un reconocimiento espiritual que le purgará de todas las mentes dejadas en el por el irreverente manoseo de una lamentable, lastimosa popularidad.

El poema de "Naufragio" es un largo título un poco crepuscular en el que el poeta relata su efímera y parlante aventura con la heroína. Con ser el trabajo de más aliento, es, acaso, lo más desigual del volumen. Señalado por los atractivos del tema, el poema desmora y patética de vez en cuando, debilitándose en artificiosas minucias. En cambio, mantiene todo el una nobilísima elevación sentimental, tanto más admirable, cuanto más difícil de lograr en una manera que borda siempre el riesgo del erotismo. La delicadeza del poeta ha salvado al momento toda emboscada, prolongando un relato lleno de suave pureza, en el que a veces, muchas veces, una discreción objetiva deja coloridos y bien dibujados cuadros como un presente abandonado al despaño para el lector. He leído del poema el episodio XII, intensamente clausurado por los dos terros finales, tan cargados de desesperación, de fatalidad, de suprema

convicción de aniquilamiento, que se dijera meditada, repetida, decorada, mente solitaria frente a una dulce, sonora vida que se extinguió, pocas veces, elevándose a una hora serena, como Capdevilla en estas dos versos que sólo pueden estimarse a la luz de un gran dolor:

"Aunque tú me lo digas, nunca, nunca, nunca, a nunca nos veremos más!"

Contiene el libro algunas competiciones cortas que se descubren como la timidez de un joven adolescente en una imprevisita tentativa de las manos. Ha a hablar de ellas: prometiendo coquetear muchas cosas bellas de este volumen, cesarían hablando del poeta; pero en las agradables lecturas, como en los amables caminos, se siente inevitablemente preocupado a marchar alejándose. Algo de eso me ha ocurrido con el libro de Capdevilla. Que el artículo trunco, pero bien es que dentro de mí, continúa burlándose, elevándose, proclamando infatigablemente muchas inquietudes que algún verso vino a despertar. Exactamente como en la historia de la bella en el bosque durmiente.

Capdevilla



ESTRUELO ADAPTATIVO.

Deutsche Eulenburgschen Zeitung Kinta - desión.

Defensor der Kultur der Kaiser der Katoles Defensor der Grosser
Guillerm, más grande, Napoleon, piqueno portos.

Makanzzeitung

UN EXAMEN EN LAMANIAS

—¿Por qué dicen los señores?
—Bueno, no son señores.
—¿Cómo indica usted el número?
—¿Diciendo o a la mano?
—¿Diciendo o a la mano?
—¿Diciendo o a la mano?
—¿Diciendo o a la mano?
—¿Diciendo o a la mano?

ke tiene de discurrir.
—¿A qué se llama regla de tres?
—A un objeto te esdrújolo me sirva para sajar y tiene tres decimas.

—¿Ké es indógnita?

DOMINGO 4 DE JULIO DE 1911

—La etad te Don Viktorio de la Blasa.
—¿Ké es ángulo obtuso?
—Un ke discurrir boko y mal.
—¿Cómo se llama la educación cezada bor drés luses?
—¿Drángulo?
—¿Y la corrala bor kunkto?
—¿Kadrángulo?
—¿Ké es solante?
—Un bapel ke desmuestra análogo oficio al de la arullita.



—Todas, menos las armoniosas.
—¿Etimología y telefonía de Trigonometría?
—¿Bredido esta balatra de metro, medida, tripo y el adterio nó; bor to tanto, Trigonometría es la ciencia ka no mide el tripo.
—¿Ké es la grafotad?
—La probabilidad ke dices todos los cuerpos de hermasecer serios.
—¿Técime, usted, las leyes to la kafa de to los kunkto?
—¿Brinero kundo un kunkto kío, es bor ke se le fan los "piones"; inmediatamente lo dice la kafa ka pegó kunda el diaro palimante; todos los ke son la kafa de un kunkto se rion a mahitadas fallentes.
—¿Tóndo se encuentra el oro?
—En la Kaja de Konversión.
—¿Ké es la plait?
—Es el pekado "Kapital" te la bravinia te Puenos Alreñ.
Von Perdhier (lamón).

Bases para nuestro concurso

FOMENTO DE LA LITERATURA "LAMANA"
PREMIOS A LOS TRIUNFADORES
PALCOS PARA LOS TEATROS DE MODA

Abriremos un concurso entre nuestros colaboradores. Se darán por contribución al fomento de la literatura de la triana patria, nos ha servido profundamente.

Los que deseen participar en este concurso, deben enviar a la redacción de esta revista, un original de su obra, en la que se trate de la literatura de la triana patria, en la que se trate de la literatura de la triana patria, en la que se trate de la literatura de la triana patria.

El premio a los triunfadores será de 1000 pesetas. El premio a los segundos será de 500 pesetas. El premio a los terceros será de 250 pesetas. El premio a los cuartos será de 125 pesetas. El premio a los quintos será de 62.50 pesetas. El premio a los sextos será de 31.25 pesetas. El premio a los séptimos será de 15.62 pesetas. El premio a los octavos será de 7.81 pesetas. El premio a los novenos será de 3.90 pesetas. El premio a los décimos será de 1.95 pesetas.

EL TRONO FATIDICO...



LA PERCANTA



LAS DELICIAS DEL HOGAR

—Che, ¿cobarde?
—No, m'hija; hasta mañana no hay plaza.
—¿Y lo decís así?
—Como querés que te lo diga, ¿cualitico?
—No cantando, pero tampoco así, tan carente...
—¿Y... ¿qué querés que haga yo?
—Nada... pero ¿y por qué no pasas?
—Andá preguntale al ministro o al intendente...
—Ya lo tío que sería capaz, porque ni me mira a venir con los cuernos me he salido a ustedes, los empleos.



—Fúndese por que viéndote la cara, ni mar la plantita.
—No, el para un sueldo como el tuyo, de diez pesos, el ministro va a andar con tantas vicelitas.
—Como si ganara quinientos!
—¿Y para qué lo reclamas, si es tan poco?
—Humor, ¿lévese más. Yo no sé cómo me doy vuelta con tan poca plata... llena de arañas y cada vez a peor...
—¿Y quisiera estar en su lugar? ¿Te los fías de más...?
—¿Ya qué?
—Sí, preguntale al habías cobroso...
—¿Y con eso?
—El habías cobroso, acorta la planta, darte un sueldo y quedar tan suelta el cuerpo, va volver a lo mismo el otro fin de mes...
—¿Ya te quisiera ver con pien pesao?
—Con cien pesos! ¡con cien pesos, desde...! ¿Y los habías cobroso con cien pesos en esta época?
—Hace seis años que nos casamos y ningún mes he visto más de mis mil novecientos...
—¿Y los tres?
—Sí, cuando te acomodan...
—¿Ya lo eres...?
—También lo creías cuando vivías al doctor Olivera, el secretario de la Plaza, y después salimos con que el colón no tiene lana...
—No, m'hija; ahora estoy bien...
—Buen embudo, ¿cómo decís...?
—¿Y a inclinarse al doctora? ¿Fregaste al doctor de la Torre te tengo fe...
—¿Má te lo tengo yo a otro...?
—¿A qué?

VIDA SOCIAL

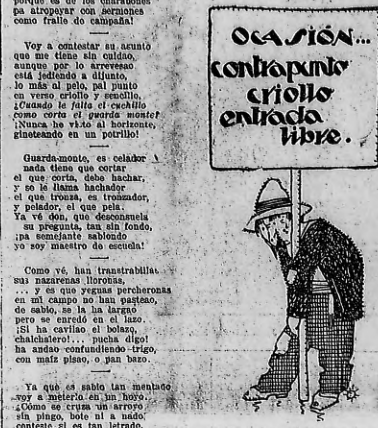
(RUIDOSO ACONTECIMIENTO)

El enlace de ayer
Hoy muchos a las bodas casadas no registran un acontecimiento que haya representado caracteres tan pomposos, al elegirse, al elegirse, la magnitud del que pasamos a relatar.
El enlace de la muy conosciadita y sumada carísima Zola Bland a don Pérez, o "La Orzuela" con el popular y bonachaloso doctor en ciencias... Infortunado Carlos Chirri o Guillermo Peralta o Joaquín Petronio Aranda (el Urdito, más conocido para que se conserven en el bafío "El Gifonazo") lo más selecto y refinado de nuestra sociedad. Infanzón.
En el acto civil actuaron los padrinos por parte del novio, el muy conocido teniente Julián Turiel, o Branzky (a "El Halcón") y el acreditado pangajista suavecito, Juan Carlos Blanco, o Samuel Saravia o doctorado Leñal (a "Barrilete") o "Barrilete".
En representación de la novia concurren el doctor en... médico callejero Gabriel Perazábal o Giménez (en sus concédidos) y Juan Benjamín Arroyo o Sebastián Guillermo o Juan Diego o



LA MASA DE LOS

—¿Cruz Diablo!... dís, apárate a colegir su verdad... gringo y críollo... carbonada de la luya o chachalero, refrechillo... chichero fiero pero se ha chingao en entrarse o es que la vista lo suga, porque es de los charabones pa atropiar con sermones como frías de campaña!



—Es que che, yo soy, además de em-plata, críollo de una pieza...
—¿Y de una pieza y gracias...?
—Yo todo lo ves por el filo de las conveleciencias...
—¿Hay en día, hay que ser así...?
—Vos ya pabes demostado bien lo que soy yo...
—¿Buena charlatana!
—No tanto como vos...
—¿Hiciste el servicio de callejero...?
—¿Se conoce que no te gustan las respuestas!
—¿Yo creo que esto va a acabar como los dramas de teatro...
—¿Por qué?
—Porque en los dramas de teatro, acaban con lágrimas...
—¿No lo que te faltaba!
—Bueno, basta...
—Vos tenés derecho a hablar y yo también...
—¿Qué no...?
—¿Qué no, lo digo...
—¿Y yo digo que sí...
—¿Y vos a ver... ¿te callas la boca o no?
—No...
—Has firmado tu sencillez de mar... ¿Tendrás pa que respondas al pájaro de tus hilos...
—¿Ay... ay... ¿Abusador!... ¡Bastardísimo!
—¿No...? ¿decimos m'hija, porque así tal torca?
—¿Por eso el portado...?
—¿Uno de los dos tiene que cambiar, si no, vamos mal...
—¿Tendré que cambiar yo...?
—¿Eso es, vieja...? y de paso que cambiás, traemos un mano de cigarrillos... ¿¿¿? ¡m'hija! cobramos y vas a tener plata!

Matifaz (a "Bendito Chico") afamado y reputado maestro en trabajos manuales...
—¿Y es que, además de em-plata, críollo de una pieza...?
—¿Y de una pieza y gracias...?
—Yo todo lo ves por el filo de las conveleciencias...
—¿Hay en día, hay que ser así...?
—Vos ya pabes demostado bien lo que soy yo...
—¿Buena charlatana!
—No tanto como vos...
—¿Hiciste el servicio de callejero...?
—¿Se conoce que no te gustan las respuestas!
—¿Yo creo que esto va a acabar como los dramas de teatro...
—¿Por qué?
—Porque en los dramas de teatro, acaban con lágrimas...
—¿No lo que te faltaba!
—Bueno, basta...
—Vos tenés derecho a hablar y yo también...
—¿Qué no...?
—¿Qué no, lo digo...
—¿Y yo digo que sí...
—¿Y vos a ver... ¿te callas la boca o no?
—No...
—Has firmado tu sencillez de mar... ¿Tendrás pa que respondas al pájaro de tus hilos...
—¿Ay... ay... ¿Abusador!... ¡Bastardísimo!
—¿No...? ¿decimos m'hija, porque así tal torca?
—¿Por eso el portado...?
—¿Uno de los dos tiene que cambiar, si no, vamos mal...
—¿Tendré que cambiar yo...?
—¿Eso es, vieja...? y de paso que cambiás, traemos un mano de cigarrillos... ¿¿¿? ¡m'hija! cobramos y vas a tener plata!

CRÓNICA DEL BAJO FONDO

AMANTE Y LADRONES MARITIMOS

YADACHE CANCIONES Y SUICIDAS

La musa del suburbio
"LOS VIEJOS DE LA PERCANTA"



Alta van con la greña, dándose dique como al fuera un plato la percantita, cuando un caviar un dromo la mandó a copio que no pensaba la pobre mina!
Ahora van a pasarla, de infanzón, como gringos la talan de amarrados es un terceto rojo, mistiguero, que andan así parolando, muello con el que se caen de vuelta pal conventillo, lo estarán esperando pal gozario!
El viejo se dá bota de gran yagüito, la juve viste un traje muy dominicano, cuando plantó el terro del conventillo se ha rido más de un caso... por lo bote: "Andadmo en la coches, lata la plaza!"
Fenecidos fajados en forma catagórica, pa que los lectores manchen bien la explotación y no se entusiasmen cuando se trata de parlar en "socios" con la dalmat y elegancia de nuestro país (chá mudo).
Tabla de verbos irregulares y defectivos
VERBOS MONOSILABOS
Mas.
Dir.
Don.
Don.

Granitima del charuyo raniposo por Yacaré
miembro de la Real Academia Anabaleña Barpa... faja... y da calor

Hay una tonelada de palabras que dicen poco uso en la merced.
Nec dantes eucha de la casa porque la muchachada de hoy se ha refinado más en lo que a jarrón de piro se refiere.
Nos felicitamos de este adelanto porque bote a las charas que nuestra escuela ha aminorado el honor y el digne de ser maría o eucaráni del palmarito conchito.
Nos resta para el capítulo próximo un abarcano laboro.
Nuestro repertorio nuncio de la tabla de verbos regulares, fagados, mifagados y defectivos.

CIA PRIMITIVA DE GAS
ALSIÑA 1169 Bs.As.



LA CARTA DE CARUSO

EL DICE QUE NO LA HA ESCRITO... LOS OTROS CANTAN... UNA AFIRMACION NO DESTRUYE... LA DUSE REIVINDICADA... QUE DICEN EL "TAGELICHE" Y EL "DEUTSCHER"? — CARUSO EN EL CONFLICTO.

En un telegrama dirigido a varios periódicos europeos y en frases de manifiesta ofuscación al agente chequeado de los reporteros, el señor Caruso desmentó la autenticidad de la carta que ayer reproducía el "Deutsche Die Welt Zeitung" de la "Fasciella Rundschau" y aseguró en un artículo por Italia, su acendrado y respetado por el "Anunzio" y un elevado pensamiento por Eleonora Duse, a cuyo diestro no atribuya más destinos capciosos. Vale decir, pues, que acusa de falsarios a los diarios alemanes de la referencia. Aparentemente a decir que esta actitud no agrada sobremanera, no obstante parecerse sospechosa, por tratarse de Caruso. El conocido tenor tiene ciertamente bien poco de italiano, su mayor fortuna le debe a públicos extranjeros y a los imperios centales ha obtenido realmente sus mayores triunfos en la época en que cantaba de un modo extraordinario. Su comprende este éxito ante los auditorios alemanes, pues están sobre todos los múltiples adelantos con aquellos puntos y su fiasco, a la verdad podría ser confundido con el de cualquier traficante de la Friedrichstrasse. Dos temáticas, exterior y un carácter que el propio artista — valga la metáfora — no se carga de erigir en su "Volenta vida" feroz, sino que mantiene persalido, la creencia que el "Tageliche" y los teatros atribuyen a Caruso, sea verdadera. Un momento de romanticismo, reanunciando las adivinas Berlín o los ferozes entusiasmos pecuniarios de los tenebrosos de Prunckert bien pudo gozar una declaración exitosa.

del mismo modo que ahora produce la no menos enajenada refutación al evidente conflicto que había de provocarse en Buenos Aires, no ya por los sentimientos latinos de nuestro pueblo sino por la justísima indignación de los correlacionados del teatro, que hablan de ver ploteados sus más caros símbolos por una simple "gola".

Puede ser, no obstante, que el diro sea sincero, y que su desmentido caiga sobre una calumnia. En este caso los teatros de allá y de acá, flando demuestran en las indubitable simpatías genitoriales del teatro, no habrían expuesto a una manifiesta tan adecuada a sus procedimientos estraviados, para dar un golpe de efecto, aprovechando la estancia del tenor en Buenos Aires.

En cualquier caso, la mala fe, de uso y otro lado, como modalidad característica de los promotores del conflicto y los que en él intervienen, no nos cabe poner en tela de juicio las manifestaciones de una y otra procedencia. La colonia italiana sigue sin pechando la clasificación de su compañía, con motivo, porque con una afirmación no se destruye otra y la última carta raneando de la primera no es la prueba concluyente de que aquella no existió. Cabe, en todo caso, que el "Tageliche Hundschau" y el "Deutsche" de esa confusión equivocación, reduciendo así al método sin calificativos de su propaganda.

Entre tanto... Entre tanto Caruso si que es un polígrafo estrafalino.

EL ESTRENO DE ANOCHE

La compañía que dirige el maestro Penella estrenó anoche la revista del cómicó autor señor Frances Padilla. La revista de la Gloria, es una excelente persona; es un buen momento.

La "sucesal de la Gloria" es, según se autor, las entusiasmas del día. Ando, ando, ando.

Un inglés rubio que a una posada y después de haber traído cinco españoles al teatro, se le ve en un teatro, y en un teatro.

Unidad señor Menier. De allí nace la revista, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

LOS COMICOS Y LOS CHISTES

Los distintos números musicales son todos alegres y llegan con facilidad al oído del espectador. En algunos se nota que el señor Penella se ha inspirado en otras obras, pero en el mismo.

Al terminar esta crónica nos acordamos de que el organillo y el violín de la revista, la señora Padilla, y la señora Padilla, y la señora Padilla.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

LA COMPANIA AGUILAR HA RESULTADO "ESTRELLA"

La compañía Aguilera ha resultado "estrella". En una combinación teatral de los que comparados hablan, no se hay por qué pretender. Resulta que el teatro, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

LA COMPANIA AGUILAR HA RESULTADO "ESTRELLA"

La compañía Aguilera ha resultado "estrella". En una combinación teatral de los que comparados hablan, no se hay por qué pretender. Resulta que el teatro, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

LA COMPANIA AGUILAR HA RESULTADO "ESTRELLA"

La compañía Aguilera ha resultado "estrella". En una combinación teatral de los que comparados hablan, no se hay por qué pretender. Resulta que el teatro, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

LA COMPANIA AGUILAR HA RESULTADO "ESTRELLA"

La compañía Aguilera ha resultado "estrella". En una combinación teatral de los que comparados hablan, no se hay por qué pretender. Resulta que el teatro, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas, de los cinco con acompañamiento de corcheas penellanas.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

Un teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

L'ABBAYE
532-ESMERALDA-532
EL CABARET más chic de Buenos Aires
APERITIF - TANGO DE 6 A 8 p.m. : : : ORQUESTA FIAPPA

NOTICIAS SIN IMPORTANCIA
La señora Padilla, en su teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

NOTICIAS SIN IMPORTANCIA
La señora Padilla, en su teatro, y por fin la guitarra, el organillo; un teatro muy bien presentado de las cantadinas y la guitarra, y el organillo, y el organillo, y el organillo.

ROYAL THEATRE
825 - CORRIENTES - 835
GRAN EXITO DE "ARI V... OUT", REVISTA EN DOS ACTOS, Y "BABLONIA", OPERETA EN 2 ACTOS. — GRANDIOSA MISE EN SCENE.

